



**MENSAJE PARA EL TIEMPO DE PASCUA DE MANUEL Y PAQUI,  
PRESIDENTES DE VIDA ASCENDENTE DE ANDALUCÍA OCCIDENTAL**



**Manuel y Paqui**



Nuestros queridos Manuel y Paqui nos comentan su experiencia en este confinamiento, con un sentimiento agridulce. Bien porque lo están afrontando juntos y la parte dura es la lejanía de los hijos y no solo eso, sino que además parte la familia trabajan en hospitales con lo que esto significa en los momentos que estamos viviendo.

En su experiencia nos comentan que su yerno está afectado por el virus. Han pasado algunas fechas desde que recibí su carta y el pasado miércoles nos dieron la buena noticia, ya la han dado el alta y el test que le han hecho ha dado negativo.

Nos alegramos mucho de esta noticia e imaginamos la inquietud con la que han vivido este tiempo.

Enhorabuena amigos, le damos gracias a Dios.

Gracias amigos por compartir vuestra experiencia.

Unidos por el amor sigamos abrazándonos en la distancia.

Álvaro Medina del Campo

Presidente de Vida Ascendente



## COMO VIVIMOS EL CONFINAMIENTO

Somos un matrimonio de 80 años, 57 de matrimonio, padres de 5 hijos y abuelos de 8 nietos y que tenemos la gran dicha de pertenecer a la gran familia de Vida Ascendente y ante todo queremos dar gracias a Dios de como estamos viviendo este confinamiento, que como todos es duro y angustioso, pero que nosotros tenemos la gran dicha de estar juntos y no padecer esa temible soledad, que seguro será muy dura para la mayor parte de nuestros hermanos.

No tenemos soledad pero si otras angustias y preocupaciones que queremos manifestar: Nuestra hija mayor es médico de urgencias y reside en Sevilla aunque trabaja en un hospital de Huelva, el marido también es médico que trabaja en un hospital de Sevilla en su especialidad, que precisamente es enfermedades infecciosas. Tienen dos hijos de 14 y 7 años y que debido a su trabajo y la peligrosidad del mismo, han tenido que dejar a cargo de su abuela materna. Nuestra hija tiene que quedarse en un alojamiento en Huelva y el marido, que ha dado positivo, está confinado en su piso en Sevilla. Nuestra hija se desplaza cada tres días a Sevilla, hace una compra y la lleva a los hijos y al marido, sin poder verlos ni abrazarlos y regresa a su alojamiento en Huelva. Suponemos que habrá muchas familias en igual o peor situación pero nosotros confiamos plenamente de Dios y le pedimos que les ayude. Dentro del sufrimiento nos sentimos orgullosos de tener esos hijos capaces de darlo todo por sus semejantes.

Nuestra pequeña también es enfermera y trabaja en un hospital de Cádiz y debido a que no tiene contacto directo con los enfermos del virus, vive con su hija en su domicilio y acude al trabajo con alegría y confianza en Dios.

El resto de la familia no está en contacto directo con la enfermedad pero si están confinados como el resto de los españoles.

Añoramos mucho su presencia, sobre todo de los nietos, pero sólo le pedimos a Dios que los proteja que ya tendremos tiempo de abrazarnos.

Nos ayuda mucho la transmisión de actos litúrgicos a través de TV y de nuestra parroquia lo que nos hace sentirnos muy contentos de poder seguir disfrutando de esa Iglesia a la que tanto queremos. También contamos con el apoyo de todos los miembros de Vida Ascendente de la diócesis, con un contacto telefónico, casi a diario, para darles y recibir ánimos.

Cádiz, confinamiento 2020

Manolo y Paqui